

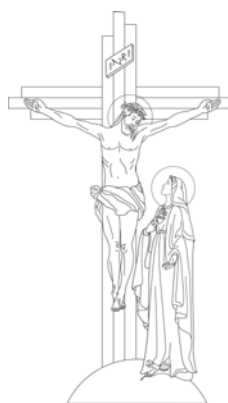


de *Novena*
PENTECOSTES

Con María en el
Cenáculo

de *Navena*
PENTECOSTES

Con María en el Cenáculo



FRATERNIDAD
MARIANA DE LA
RECONCILIACIÓN

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
Día 1: Llamados a una Vida Nueva en el Espíritu	4
Día 2: Sedientos del Agua Viva	5
Día 3: Acogiendo al Espíritu en Fe y Obediencia	6
Día 4: Esperando por el Poder que Viene de lo Alto	7
Día 5: La Gracia de la Entrega	8
Día 6: Del Miedo a la Libertad	9
Día 7: Receptores y Mensajeros de la Paz	10
Día 8: Ungidos y Enviados	11
Día 9: Unidos en Oración	12
Letanías al Espíritu Santo	13
Apéndice: Preparando la Vigilia de Pentecostés	16

INTRODUCCIÓN

“Mientras estaba comiendo con ellos, les mandó que no se ausentasen de Jerusalén, sino que aguardasen la Promesa del Padre, “que oísteis de mí: Que Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizado en el Espíritu Santo dentro de pocos días”.

Hechos 1,4-5

Luego que el Señor ascendió al cielo, los discípulos se reunieron junto a María en el Cenáculo, y por nueve días se dedicaron todos juntos a la oración mientras esperaban la promesa del Padre, el envío del Espíritu Santo.

¡Esta es la novena original! Cada año, somos invitados a unirnos a María en el Cenáculo de nuestros corazones, nuestras familias, nuestras parroquias y comunidades a rezar por un nuevo Pentecostés. Como aquellos primeros discípulos, nos reunimos a implorar al Señor que envíe una vez más su Espíritu sobre nosotros. Como dijo San Pablo VI, “La primera necesidad de una Iglesia en movimiento es vivir siempre Pentecostés”.

Con María, preparemos nuestros corazones a lo largo de estos días para experimentar, de manera personal, una fresca efusión del Espíritu Santo. Aprendamos de ella a ser dóciles al Espíritu como ella lo fue en la Anunciación y durante toda su vida. Al acoger esta Unción Divina, dejemos que Él transforme verdaderamente nuestros corazones para que así podamos avanzar en nuestra misión con renovado fervor y con el poder del Espíritu.

“Renueva Tus maravillas en nuestros días, como un nuevo Pentecostés. Concede a tu Iglesia que, siendo de un mismo sentir y constante en la oración con María, la Madre de Jesús, y siguiendo el ejemplo de san Pedro, que puede avanzar el reino de nuestro Divino Salvador, el reino de verdad y justicia, el reino de amor y paz. Amen”.

Invocación del Espíritu Santo por el Papa Juan XXIII

En este folleto encontrarás todas las oraciones correspondientes al día de la Novena en la misma sección, así no será necesario cambiar de página. La estructura para cada día es la siguiente:

- Tema del día
- Intención del día
- Invocación al Espíritu Santo*
- Lectura Bíblica
- Meditación con una pregunta de reflexión y una oración a María
- Verso sugerido del Himno *Veni Creator Spiritus* (Ven Espíritu Santo) que puede ser cantado, salmodiado o leído
- Canción opcional sugerida

*Al inicio de la Novena hemos incluido una sugerencia para la oración invocatoria, pero se puede optar por una invocación más simple como “Ven Espíritu Santo” o una oración espontánea.

Después del Noveno día encontrarán la “Letanía al Espíritu Santo” la cual puede ser rezada al concluir cada día de la Novena o durante la Vigilia de Pentecostés. También se ha incluido un Apéndice con sugerencias sobre cómo organizar una Vigilia de Pentecostés el último día de la Novena.

Recuerden que el primer objetivo de esta Novena es renovarnos en la experiencia personal del Espíritu Santo a través de la intercesión de María. Por tanto, no se sientan restringidos por el esquema y oraciones sugeridas. Siéntanse libres de cambiar, añadir o quitar cualquier parte según el Espíritu los guíe.

Día 1: Llamados a una Vida Nueva en el Espíritu



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos por todos los que rezarán esta novena, para que podamos experimentar una renovada vida en el Espíritu este Pentecostés.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

- | | | |
|----|--|--|
| V. | Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles. | Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos |
| R. | Y enciende en ellos el fuego de tu amor. | rectamente con el mismo Espíritu y |
| V. | Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas. | gocemos siempre de su divino consuelo. |
| R. | Y renovarás la faz de la tierra. | Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén. |

* Se puede optar por utilizar la oración que se sugiere aquí o simplemente invocar al Espíritu con la oración "Ven, Espíritu Santo".



LECTURA BÍBLICA: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra. "La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas." Gen 1,1-2



MEDITACIÓN: El mismo Espíritu de Dios que se movía sobre las aguas en la creación, viene a darnos vida nueva todos los días para levantar nuestros huesos secos y restaurarnos dándonos una vida nueva (Ezequiel 37). La conversión y la transformación real es posible en la medida que "vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu." (Gal 5,25)

¿Cómo he experimentado que Dios me invita a una nueva vida en el Espíritu?

Querida María, eres la esposa del Espíritu Santo y vives la vida en comunión total con Él. Ayúdanos a acoger la nueva vida que crece dentro de nosotros a medida que entramos en una relación más profunda con el Espíritu, especialmente durante estos días de preparación para Pentecostés. Dios te salve María...

- V. "Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...
R. ... como un nuevo Pentecostés" (San Juan XXIII)

*Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
llena con tu divina gracia,
los corazones que creaste.*



CANCIÓN OPCIONAL: Hermana Glenda, "Ahí tienes a tu Madre"
Metanoia, "Sopla"



Día 2: Sedientos del Agua Viva



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos por todos aquellos que buscan un significado más profundo en la vida, para que puedan saborear del agua de la vida y experimentar esa vida en abundancia que Jesús nos ofrece.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V:	Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.	Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo.
R.	Y enciende en ellos el fuego de tu amor.	Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.
V.	Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.	
R.	Y renovarás la faz de la tierra.	



LECTURA BÍBLICA: "El Espíritu y la Novia dicen: "¡Ven!" Y el que oye, diga: "¡Ven!" Y el que tiene sed, que se acerque; y el que lo desee, que tome gratuitamente del agua de la vida." Apocalipsis 22,17



MEDITACIÓN: Todos estamos en búsqueda; todos anhelamos más; y Jesús nos dice: "si alguno tiene sed, que venga a mí y beba ... y de lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva". (Jn 7,37-38). Por tanto, acerquémonos hoy al Señor con valentía y "tomemos con alegría la sobria abundancia del Espíritu". (San Ambrosio)

¿Tengo sed de una relación más personal con el Espíritu Santo?

Querida María, tú saciaste tu sed de Dios con una vida de comunión íntima con el Espíritu. Nosotros también anhelamos tal unión con Dios. ¡Acompáñanos siempre y alientanos a beber libremente del Espíritu y así mostrar a los demás quién es la Fuente de la verdadera alegría!

Dios te salve María...

V. "Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...
R. ... como un nuevo Pentecostés" (San Juan XXIII)

*Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.*



CANCIÓN OPCIONAL: Jon Carlo "Quema mi Vida"
Coro San José, "Fuego Santo"



Día 3: Acogiendo al Espíritu en Fe y Obediencia



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos por todos los creyentes para que aumenten su fe y por quienes aún no creen en Cristo.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
 R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
 V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
 R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LECTURA BÍBLICA: “María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? El ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente ha concebido un hijo en su vejez; y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. Dijo María: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.” Lucas 1, 34-38



MEDITACIÓN: En la Anunciación, María experimentó su propio Pentecostés. Como verdadera hija de Sión, su fe la preparó para recibir la venida del Espíritu sobre ella en el momento de la Anunciación. “Creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, y sin conocer varón, cubierta con la sombra del Espíritu Santo.” (LG 63)

¿Creo que Dios puede tocar mi corazón con una renovada experiencia de Su Amor Divino?

Querida María, cuando pronunciaste fielmente tu sí, el Espíritu Santo te cubrió con su sombra y Jesús fue concebido en tu vientre. Intercede por nosotros, querida Madre, para que podamos tener una mayor fe y obediencia para así acoger al Espíritu de Amor en el momento y en la forma en que Él elija venir a nosotros. También oramos por los no creyentes, especialmente aquellos más cercanos a nosotros, para que, por tu intercesión, la fe pueda ser concebida hoy en sus corazones.

Dios te salve María...

V. “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...
 R. ... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)

*Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
 Tú, dedo de la diestra del Padre;
 Tú, fiel promesa del Padre;
 que inspiras nuestras palabras.*



CANCIÓN OPCIONAL: Athenas, “Inúndame (Espíritu Santo)”
 Misión País, “Eres alma de mi alma”

VOLVER AL ÍNDICE



Día 4: Esperando por el Poder que Viene de lo Alto



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos pidiendo paciencia y esperanza mientras esperamos en Dios. Pedimos especialmente por aquellos que están discerniendo su vocación o un nuevo camino ministerial.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
 R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
 V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
 R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LECTURA BÍBLICA: “Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.” Lucas 24, 49



MEDITACIÓN: Jesús nos ha enviado al mundo con una gran misión, una misión Divina: predicar el Evangelio a todas las naciones. Sin embargo, con demasiada frecuencia recurrimos principalmente a nuestros propios recursos humanos que son insuficientes. Hoy Señor, pedimos el don de la paciencia mientras aprendemos a esperar el Recurso Divino, el Espíritu Santo, en quien debemos aprender a confiar para poder vivir fielmente esta Gran Misión.

¿Cómo puedo confiar más en el Espíritu Santo en mi vida y misión?

Querida María, el mismo poder que hizo posible la Encarnación en tu seno y que resucitó a Jesús de entre los muertos está disponible para cada uno de nosotros; en esa relación viva con el Espíritu Santo. Sabemos que no es posible responder a la voluntad de Dios con nuestras propias fuerzas, por eso te pedimos nos enseñes a esperar pacientemente y con esperanza hasta que el Espíritu de Dios nos capacite para cumplir la misión que se nos ha encomendado.

Dios te salve María...

V. “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...”

R. ... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)

*Ilumina nuestros sentidos;
 infunde tu amor en nuestros corazones;
 y, con tu perpetuo auxilio,
 fortalece la debilidad de nuestro cuerpo.*



CANCIÓN OPCIONAL: Canto Católico: “Ven Espíritu Divino”
 Misión País, “Pentecostés”

[VOLVER AL ÍNDICE](#)

Día 5: La Gracia de la Entrega



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos pidiendo al Señor la gracia de poner nuestras vidas en sus manos y así dejar que el Espíritu Santo actúe cada vez más profundamente en nosotros.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
 R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
 V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
 R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LECTURA BÍBLICA: “Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofás, y María Magdalena... Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: “¡Todo está cumplido!” E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.” Juan 19, 25.30



MEDITACIÓN: En la cruz somos testigos del mayor acto de entrega, Jesús dando su vida por nosotros. Jesús entregó su vida para que podamos recibir el don del Espíritu. Hoy Señor, queremos aprender de ti y de María a morir a nosotros mismos para que la nueva vida en el Espíritu tenga espacio para crecer.

¿Qué es lo que el Señor me está pidiendo que le entregue hoy?

Querida María, tú que no temiste entregar el control de tu vida y rendirte a la guía del Espíritu desde la Anunciación hasta el calvario, acompáñanos, querida Madre, mientras entregamos el control de nuestras vidas a Dios y le damos permiso pleno al Espíritu para guiarnos en nuestra peregrinación terrenal.

Dios te salve María...

V. “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...
 R. ... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)

*Aleja de nosotros al enemigo,
 danos pronto la paz,
 sé nuestro director y nuestro guía,
 para que evitemos todo mal..*



CANCIÓN OPCIONAL: Hermana Glenda, “Nada es Imposible”
 Misión País, “Al servicio de Aquél”



Día 6: Del Miedo a la Libertad



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos por un renovado impulso misionero en toda la Iglesia y en nuestros propios ministerios y trabajos, para que podamos proclamar sin temor el Evangelio a tiempo y a destiempo.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
 R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
 V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
 R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LECTURA BÍBLICA: “Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor, antes bien recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace clamar: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios.” Romanos 8, 15-16



MEDITACIÓN: El Señor nos dice hoy a cada uno de nosotros: ¡No tengas miedo! Ya no somos esclavos del miedo, sino hijos de Dios, llamados a una vida de libertad en el Espíritu. ¡Abrazemos este don de adopción para que, llenos del Espíritu, podamos avanzar con la alegría y la libertad de los niños y proclamar valientemente que Jesús es el Señor! (ver Hechos 4:31)

¿En qué área de mi vida podría ser más audaz y abierto al Espíritu Santo?

Querida María, cada vez que tenemos la tentación de caer de nuevo en el miedo y la alegría y la libertad interior parecen desaparecer, te pedimos que extiendas tu mano sobre nosotros y nos recuerdes, con un dulce susurro, quiénes somos realmente: ¡Amados hijos e hijas de Dios!

Dios te salve María...

V. *“Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...”*
 R. *... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)*

Por ti conozcamos al Padre,
 al Hijo revélanos también;
 Creamos en ti, su Espíritu,
 por los siglos de los siglos.



CANCIÓN OPCIONAL: Mauricio Alen: “Deja que tu Luz Brille”
 Santa María de la Estrella, “Rompe esas cadenas”



Día 7: Receptores y Mensajeros de la Paz



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos por todos los que sufren de miedo, ansiedad y depresión. Que el Espíritu de paz descienda sobre nuestro mundo y nos renueve para así ser instrumentos de paz y consuelo para todas las personas que pones en nuestro camino.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LECTURA BÍBLICA: “Se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz con vosotros.” Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: “La paz con vosotros; como el Padre me envió, también yo os envío.” Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo.” Juan 20, 19b-22



MEDITACIÓN: Después de la muerte de Jesús, el Señor resucitado consuela a sus apóstoles con las palabras: “La paz sea con ustedes”. Muchos en nuestro mundo de hoy llevan una gran cruz de miedo, ansiedad y depresión. Tal vez incluso algunos de nosotros rezando esta novena, y todos sufrimos de heridas interiores que a veces nos causan tristeza y confusión. Abramos pues nuestros corazones al Señor resucitado, al Médico Divino, que viene a ofrecernos su paz, sanación y consuelo hoy por el don del Espíritu.

¿A quién me está enviando el Señor hoy para ser su instrumento de paz?

Querida María, nuestra Reina de la Paz, sabes lo que es soportar el sufrimiento. Una espada atravesó tu corazón y, sin embargo, nunca perdiste la paz que proviene de Dios. Intercede por nosotros para que recibamos al Espíritu de paz en nuestras heridas más profundas, y que todos los espíritus de miedo, ansiedad y depresión sean expulsados en el nombre de Jesús.

Dios te salve María...

V. “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...”

R. ... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)

*Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos de los siglos. Amén.*



CANCIÓN OPCIONAL: Jon Carlo, “Estaré Contigo”

Misión País, “Hazme instrumento” o “Les dejo la Paz”



Día 8: Ungidos y Enviados



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos por la conversión de las naciones, para que todos los misioneros puedan responder a la unción que han recibido del Señor y, así, vayan en misión en el poder del Espíritu.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

- V: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
 R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
 V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
 R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



LECTURA BÍBLICA: “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos ; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor” Isaías 61, 1-2



MEDITACIÓN: Jesús nos prometió que si creemos en Él, podremos hacer las mismas obras que Él hizo e incluso aún mayores que estas (ver Jn 14:12). Somos ungidos y enviados a participar de una manera muy particular en su ministerio de predicar y enseñar la Buena Nueva, sanar a los enfermos, resucitar a los muertos y expulsar demonios.

¿He experimentado alguna vez ser ungido personalmente por el Señor y enviado por el poder del Espíritu para cumplir una misión en particular?

Querida María, después de ser ungida por el Espíritu en la Anunciación partiste con prisa a compartir la Buena Nueva y a servir a tu prima Isabel. Que podamos aprender de ti a acoger y a responder a los dones que el Espíritu nos otorga para que el mundo entero pueda llegar a conocer y amar al Señor.

Dios te salve María...

- V. “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...
 R. ... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)

*Ven, Espíritu Creador,
 visita las almas de tus fieles
 llena con tu divina gracia,
 los corazones que creaste.*



CANCIÓN OPCIONAL: “Alma Misionera”
 Misión País, “Envíanos tu Espíritu Creador”



Día 9: Unidos en Oración



INTENCIÓN DEL DÍA: Oremos para que el Espíritu de unidad pueda reinar en nuestros hogares, ciudades, naciones, iglesias, comunidades religiosas y entre todos los cristianos. Que nuestra oración y testimonio de unidad, sea ocasión para que todo el mundo crea en Jesús como Señor y Salvador.



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO*:

V:	Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.	Oremos: ¡Oh Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con luz del Espíritu Santo!,
R.	Y enciende en ellos el fuego de tu amor.	concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.
V.	Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.	
R.	Y renovarás la faz de la tierra.	



LECTURA BÍBLICA: “Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.” Hechos 1:12-14



MEDITACIÓN: En el Cenáculo y durante los nueve días entre la Ascensión y Pentecostés, los discípulos perseveraron en oración como un cuerpo unido en compañía de María. "Fue una oración que comprometió completamente no sólo el corazón sino también la voluntad". (Juan Pablo II Audiencia general, 21 de junio de 1989) Nosotros también nos hemos unido con María y muchos otros, cercanos y lejanos, mientras rezamos esta novena. Y ahora, en el umbral de Pentecostés, ¡esperamos una nueva efusión del Espíritu sobre nosotros y toda la Iglesia!

¿Qué gracias he experimentado perseverando en la oración de esta novena?

Querida María, al unírnos a ti este Pentecostés como un solo cuerpo para invocar la presencia del Espíritu en nosotros, pedimos especialmente por la sanación de toda división en nuestras vidas, familias, comunidades, en la Iglesia y en todo el mundo. Sabemos que no podemos lograr la unidad por nosotros mismos, pero creemos en el poder de la oración en unidad y, en oración junto a ti, nos confiamos al Espíritu de unidad que "intercede por nosotros con gemidos inefables". (ver Rom 8,26)

Dios te salve María...

V: “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...

R: ... como un nuevo Pentecostés” (*San Juan XXIII*)

*Tú, a quien llamamos Paráclito,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego,
caridad y espiritual unción.*



CANCIÓN OPCIONAL: Canto Católico: “Oración de San Francisco de Asís”; Mauricio Alen: “Haz de Mi”; “El Espíritu de Dios está en este lugar” o Seminario Pont. “Secuencia al Espíritu Santo.”



Letanías al Espíritu Santo

Señor,
Cristo,
Señor,

ten piedad de nosotros.

Dios Padre Celestial,
Jesús, Hijo Eterno del Padre, Redentor del mundo,
Espíritu del Padre y del Hijo, Amor infinito del uno y del otro,
Trinidad Santa,

***ten piedad de nosotros.
sálvanos.
santifícanos.
óyenos.***

Espíritu Santo, que procedes del Padre y del Hijo,
Espíritu Santo, que eres igual al Padre y al Hijo,

entra en nuestros corazones.

Promesa del Padre,
Rayo de luz celeste,
Autor de todo bien,
Fuente de agua viva,
Fuego abrasador
Caridad ardiente
Unción espiritual
Espíritu del amor y la verdad
Espíritu de la sabiduría y del entendimiento
Espíritu de consejo y fuerza
Espíritu de ciencia y de piedad
Espíritu de temor del Señor
Espíritu de gracia y de oración
Espíritu de paz y de dulzura
Espíritu de modestia e inocencia
Espíritu Santo, consolador
Espíritu Santo, santificador
Espíritu Santo, que gobiernas la Iglesia
Don de Dios Altísimo
Espíritu que llenas el Universo
Espíritu de adopción de los hijos de Dios
Espíritu Santo, inspira en nosotros el horror al pecado
Espíritu Santo, ven y renueva la faz de la Tierra.
Espíritu Santo, derrama tu luz en nuestras almas.
Espíritu Santo, graba tu ley en nuestros corazones.

ten piedad de nosotros.

Espíritu Santo, abrázanos con la llama de tu amor.
Espíritu Santo, ábrenos al tesoro de tus gracias.
Espíritu Santo, enséñanos a orar como se debe.
Espíritu Santo, ilumínanos con tus inspiraciones celestiales.
Espíritu Santo, guíanos en el camino de la salvación.
Espíritu Santo, concédenos el único conocimiento necesario.
Espíritu Santo, inspira en nosotros la práctica del bien.
Espíritu Santo, concédenos los méritos de todas las virtudes .
Espíritu Santo, haz que perseveremos en tu justicia.
Espíritu Santo, sé tú nuestra recompensa eterna.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

***envíanos tu Espíritu Santo.
derrama en nuestras almas
los dones del Espíritu Santo.
infúndenos el Espíritu de
sabiduría y devoción.***

Oremos. Concédenos, oh Padre misericordioso, que tu Espíritu Divino nos ilumine, inflame, y purifique, para que nos penetre con su rocío celestial y nos permita dar abundante fruto con buenas obras; por nuestro Señor Jesucristo , tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.



Vigilia
de PENTECOSTES

Vigilia de PENTECOSTES

Con María en el Cenáculo

Apéndice: Preparando la Vigilia de Pentecostés

Hemos incluido aquí **una reflexión adicional de Pentecostés** para quienes quieran organizar su propia Vigilia de Pentecostés (o Reunión de Oración el domingo de Pentecostés) o simplemente para la oración personal. Si están organizando una Vigilia de Pentecostés, pueden optar por rezar el Día 9 de la Novena más temprano el sábado o durante la Vigilia misma.

Es importante **preparar la Vigilia en oración**. Por tanto, siéntanse libres de **adaptar este material** y tomar estas sugerencias según el Espíritu les inspire. Por ejemplo, es probable que deseen incluir canciones al principio y durante la Vigilia, así como dejar tiempo para oraciones espontáneas generales y momentos de silencio mientras el Espíritu se manifiesta.

Sugerimos **reservar al menos 1 hora** para la Vigilia, pero sería aún mejor no tener un límite para que todos puedan orar por el tiempo que el Espíritu les suscite. En este caso, se recomienda explicarles a los participantes, al iniciar la Vigilia, que pueden irse en cualquier momento, pero que no hay una hora oficial de finalización.

¡La parte más importante de la Vigilia será **invocar al Espíritu Santo!** Puede ser tan simple como rezar juntos "Ven, Espíritu Santo" y luego **esperar y responder al Espíritu mientras Él se manifiesta** e inspira a cada uno de ustedes. No tengan miedo de esperar en silencio. Luego puede inspirar a alguien a cantar una canción, o incluso inventar una nueva melodía. Puede inspirar a otro a compartir una palabra de las Escrituras. Otro puede sentirse llamado a rezar en voz alta o interceder por una intención particular. Otros pueden sentirse llamados a permanecer en la contemplación silenciosa. No se preocupen por cómo otros están orando, simplemente reciban el Espíritu cuando Él venga a ustedes y respondan en libertad.

Aquellos que tienen experiencia con el **ministerio de oración** (¡o que están dispuestos a descubrir y experimentar las profundidades que ofrece este ministerio!) pueden ofrecer orar con las personas. Al iniciar, pueden pedirle a la persona con la que van a orar que se presente y preguntarle si tiene alguna intención particular. También se puede rezar una simple invocación al Espíritu Santo como: "Ven, Espíritu Santo" y rezar para que puedan experimentar personalmente el amor y el Espíritu de Dios. Ora mientras el Espíritu te guía. Si la persona que recibe la oración se

siente cómoda, puedes colocar una mano sobre su hombro mientras rezan. ¡Recuerden, no hay razón para extender la oración innecesariamente!

Este ministerio de oración también puede darse en los casos de quienes se reúnan 'virtualmente' pero de una manera más simple y respetando la privacidad de todos. Por ejemplo se puede extender la mano y pasar por cada persona presente en la reunión acompañando la oración con algo como: "Espíritu Santo, ven a Juan en este momento, llénalo con tu amor y enciende tu fuego dentro de él esta noche".

UNA POSIBLE ESTRUCTURA PARA LA VIGILIA:

CANCIÓN

INTENCIÓN GENERAL: ¡Oremos para que todos los que participaron en esta novena puedan sentirse profundamente conmovidos por el Amor Divino esta noche y experimentar su propio Pentecostés personal!

LECTURA BÍBLICA: "Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa en que se encontraban. Se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse." Hechos 2: 1-4

MEDITACIÓN: "María es la que, habiendo recibido y experimentado en sí misma el poder del Espíritu en la Anunciación, se pone a disposición de los discípulos en Pentecostés para que ellos también reciban el mismo regalo y el mismo 'poder de lo alto'" P. Cantalamessa

Querida María, sabemos que el Espíritu Santo ya ha estado "trabajando en lo secreto de la oración" (Audiencia general de Juan Pablo II, 21 de junio de 1989) durante estos nueve días de preparación. Hemos llegado a conocer más al Espíritu, y hemos experimentado una amistad y comunión más profunda con Él. Pero también creemos que el Espíritu quiere moverse con todo su poder sobre nosotros hoy, mientras nos reunimos en oración, como lo hizo en ese primer Pentecostés. Intercede por nosotros, querida Madre, para que podamos tener tu docilidad y libertad para abrazar al Espíritu de la forma en que Él quiera manifestarse aquí hoy, para que todos podamos experimentar verdaderamente la promesa del Padre y ser "bautizados con el Santo Espíritu". (Hechos 1: 5)

Dios te salve María...

V. “Oh Espíritu Santo, renueva tus maravillas en nuestros días...

R. ... como un nuevo Pentecostés” (San Juan XXIII)

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

MINISTERIO DE ORACIÓN

ORACIÓN DE CLAUSURA Y CANCIÓN

“Como con los Apóstoles, también nosotros nos encontramos reunidos en un gran cenáculo de Pentecostés, anhelando la efusión del Espíritu...

Siempre, cuando interviene, el Espíritu produce estupor. Suscita eventos cuya novedad asombra; cambia radicalmente a las personas y la historia...

Hoy, en este cenáculo... se eleva una gran oración: «¡Ven Espíritu Santo! ¡Ven y renueva la faz de la tierra! ¡Ven con tus siete dones! ¡Ven, Espíritu de vida, Espíritu de verdad, Espíritu de comunión y de amor! La Iglesia y el mundo tienen necesidad de ti. ¡Ven, Espíritu Santo, y haz cada vez más fecundos los carismas que has concedido!

A María, primera discípula de Cristo, Esposa del Espíritu Santo y Madre de la Iglesia, que acompañó a los Apóstoles, en el primer Pentecostés, dirijamos nuestra mirada para que nos ayude a aprender de su fiat la docilidad a la voz del Espíritu.

Hoy, Cristo os repite a cada uno: «Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 15). Él cuenta con cada uno de vosotros. La Iglesia cuenta con vosotros. El Señor os asegura: «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 10). Estoy con vosotros. Amén.”

~ *San Juan Pablo II, Vigilia de Pentecostés 1998*



FRATERNIDAD
MARIANA DE LA
RECONCILIACIÓN